

Personas mayores del Club de Día realizaron un paseo por el centro de la ciudad

jueves, 11 de enero de 2018

Una comitiva de 15 personas visitaron la fábrica de una importante chocolatería y recorrieron parte del Centro Cívico.

El Club de Día es un dispositivo municipal que comenzó a funcionar a mediados del año 2015, y funciona en el barrio 2 de abril. Recibe alrededor de 30 personas mayores de diversos barrios como el 10 de diciembre, Unión, 2 de abril, Nahuel Hué, La Cumbre, Nueva Esperanza, Eva Perón, El Progreso, entre otros más.

Se plantea como un servicio complementario al Servicio de Viviendas Tuteladas, y un espacio de contención, integración y estimulación, de atención diurna para personas mayores en situación de aislamiento, soledad y en proceso de fragilización social.

En su sede de Teniente Espinoza y Subteniente Baldini en el Barrio 2 de abril se desarrollan actividades como musicoterapia, yoga, gimnasia adaptada, tallado, telar, digitopintura y estimulación cognitiva. Además, se realizan salidas recreativas con el objetivo de que la persona mayor vuelva a generar lazos con su ciudad.

En el día de ayer, un grupo de 15 personas entre 60 y 85 años visitaron las instalaciones de la fábrica de chocolate El Turista. No solo pudieron conocer el proceso para llegar a un dulce resultado, sino que fueron invitados a probarlo.

Posteriormente, recorrieron la zona alrededor del Centro Cívico, concentrando antes de volver a la sede en la Sala de Prensa. Allí tuvieron oportunidad de intercambiar impresiones sobre la experiencia vivida, como así también compartir recuerdos y anécdotas.

El grupo estuvo acompañado por los talleristas Lautaro Vildosola, Verónica Riquelme, Ana Amaya, y Analía Palacios, el promotor Carlos Galvez y la cuidadora María Vazquez, quienes dieron contención en todo momento a cada uno de los paseantes.

“Algunos de ellos contaron que hacía alrededor de 5 años que no venían a esta parte de Bariloche. Desde el Club intentamos generar espacios que los saque de la rutina de la casa, y que no sientan que la salida solo es por alguna rehabilitación o atención médica”, planteó Vildosola.

La sociabilidad, el encuentro y el restablecimiento del contacto entre pares es crucial para una mejor calidad de vida en esta etapa de la vida. Además de estimularlos para que, a través de estas caminatas, ejerciten sus cuerpos.

“Quienes asisten a un club es porque quieren ir y quieren sentirse parte de esa comunidad. Algo así pasa con el Club de Día. Muchos restablecieron sus lazos sociales con pares, los saca del aislamiento, y otros se reencontraron con viejos amigos y conocidas en este espacio”, agregó el tallerista.

En este marco, y coordinado por el taller de narración oral se editó el libro Historias del Aire, que recopila historias, anécdotas, y vivencias de los asistentes al Club de Día, siendo esto un manera de mantener activa la memoria; y se realizó la muestra anual en el mes de diciembre en la Sala de Prensa.

El Club de Día se encuentra dentro del Departamento de Recursos y Proyectos, de la Dirección de Promoción Social, de la Secretaría de Desarrollo Social, Cultural y Deportivo. Cuenta con un plantel de talleristas profesionales de áreas como terapia ocupacional, psicología o psicogerontología, profesores de educación física, profesores de teatro, profesionales de arte-terapia, talleristas de actividades de estimulación.

Además cuenta con promotores comunitarios y cuidadores que son los responsables de coordinar las actividades, hacer el seguimiento de los participantes en cuanto a su inscripción, asistencia, perfil, entre otras funciones.